

BIBLIOTECA PERSONAL DE NIETZSCHE

Nietzsches persönliche Bibliothek, herausgegeben von Giuliano Campioni, Paolo D'Iorio, Maria Cristina Fornari, Francesco Fronterotta und Andrea Orsucci, unter Mitarbeit von Renate Müller-Buck, Walter de Gruyter (Supplementa Nietzscheana, 6), Berlin/New York, 2003. 736 S. mit 70 Abbildungen. ISBN 3-11-015858-2.

El nuevo catálogo de la biblioteca personal de Friedrich Nietzsche, acabado de publicar en la editorial de Gruyter como sexto volumen de la colección «Supplementa Nietzscheana», reconstruye y censa el fondo personal de los libros pertenecidos al filósofo alemán, sobre la base de los ejemplares aún subsistentes en su biblioteca, conservada en la *Herzogin Anna-Amalia Bibliothek* y en menor medida en el *Goethe-Schiller Archiv* de Weimar. Además de los libros, las revistas y las partituras musicales propiedad de Nietzsche, (*Bücher und Zeitschriften*, pp. 97-699; *Noten*, pp. 700-713, estas últimas no recogidas nunca en los catálogos precedentes), el catálogo registra, en *Apéndice*, los libros que Nietzsche recibió en préstamo por los editores, pero que no adquirió (*Retournés*, pp. 716-720) y por último los intrusos (*Eindringlinge*, pp. 721-736), es decir, aquellos ejemplares que, considerados tradicionalmente como pertenecientes a su biblioteca, por diversas razones deben ser excluidos de su legado. Es emblemático el caso de aquellos ejemplares (los editores del catálogo, a lo largo de la reconstrucción de sus vicisitudes, han descubierto unos treinta) que, considerados hasta ahora de Nietzsche, han resultado ser, en cambio, ejemplares reemplazos por otros tantos perdidos, probablemente en la inmediata posguerra.

Enriquecen el volumen un *Prefacio* de Giuliano Campioni y Aldo Venturelli (*Vorwort*, pp. 7-31), en el que los autores subrayan de qué modo la reconstitución de la biblioteca de Nietzsche e incluso de su 'biblioteca ideal' fue un proyecto ya acariciado por Mazzino Montinari desde los años '70, que lo consideraba un necesario completamiento de la edición crítica de las obras; y una detallada *Historia de la biblioteca de Nietzsche y de sus catálogos* de Paolo D'Iorio (*Geschichte der Bibliothek Nietzsches und ihrer Verzeichnisse*, pp. 33-77), en la cual, sobre la base de documentos históricos presentes en el Archivo Goethe-Schiller, se reconstruyen las vicisitudes del fondo librero de Nietzsche, desde su primera constitución en el Archivo Nietzsche de Naumburg y Weimar (1900), hasta su colocación en la que hoy en día es la *Herzogin Anna-Amalia Bibliothek* (1945). Un ensayo de Maria Cristina Fornari, por

último, ilustra los criterios para la consulta del catálogo (*Kriterien zur Erschließung*, pp. 79-92).

La sección dedicada propiamente a la «biblioteca de Nietzsche», es decir, la que se refiere a los libros, revistas y partituras de los que esté atestiguado, de manera incontrovertible, que Nietzsche haya tenido, durante el período de su vida consciente, la *propiedad*, consta de más de diez mil voces, presentadas por orden alfabético. La constitución de esta sección, que equivale a una auténtica reconstrucción del fondo literario del filósofo, ha sido llevada a cabo a partir del examen y el cotejo de distintos materiales: desde los volúmenes aún presentes *físicamente* en la *Herzogin Anna-Amalia Bibliothek* y en el *Goethe-Schiller Archiv* de Weimar, hasta la comparación con los catálogos precedentes (editados e inéditos), los recibos de adquisición de libreros y encuadernadores (más de 500), nunca censados hasta ahora.

Por cada ejemplar se proporcionan así: como presentación, las indicaciones bibliográficas; la eventual presencia en catálogos precedentes (Steiner 1896; Elisabeth Nietzsche, 1900; Oehler, 1942; *Bibliothek der deutschen Klassik*, 1955), con la indicación de las páginas; la presencia de eventuales recibos libreros relacionados con el ejemplar; informaciones sobre la encuadernación; eventuales observaciones del catálogo manuscrito de Rudolph Steiner o de los mismos editores; la transcripción de eventuales dedicatorias manuscritas; la colocación actual del ejemplar.

Pero la novedad más significativa respecto a los catálogos precedentes es el meticuloso registro, por cada ejemplar, de las eventuales huellas de lectura por parte de Nietzsche. Por cada ejemplar que contiene *marginalia* de Nietzsche, se suministra la lista de todas las páginas (aproximadamente 20.000) que presentan subrayados, anotaciones al margen, esquinas dobladas, además de la tipología (signos con o sin significado semántico, si a lápiz o a tinta, si en colores, etc.) de la anotación.

Es posible así trazar, aunque sea con un primer vistazo, el ‘mapa’ de los intereses de Nietzsche: lector ávido y curioso, deja testimonio, en sus libros, de un diálogo que ha sostenido con sus autores, y de las fuentes de donde se ha nutrido en gran parte su pensamiento.

Desde la *Bildungbücherei eines Wunderkindes*, con sus libros de poesía y música, la Biblia del padre y las primeras lecturas filosóficas, que poco a poco comienza a poblarse de clásicos griegos y latinos y de lecturas eruditas», a la «*Fachbibliothek eines jungen Gelehrten*, suministrada de todos los instrumentos necesarios para iniciar una sólida carrera de profesor de filología clásica: obras de consulta y erudición, clásicos con comentarios, enmendaciones, conjeturas» (D’Iorio, p. 35), a las novedades científicas que animaban el debate contemporáneo (desde 1873 a 1880 veinticuatro títulos de la colección «*Internationale Wissenschaftliche Bibliothek*»), a los autores franceses predilectos (Stendhal, Taine, Bourget), la biblioteca de Nietzsche se revela

como eficaz instrumento de trabajo y de creación filosófica, si bien no podrá coincidir nunca con aquella 'biblioteca ideal', cuya reconstrucción sigue siendo el deseo y el ideal regulativo de la *Nietzsche-Forschung*, y en lo que han trabajado y trabajan fructíferamente, además de los editores del volumen, otros estudiosos en distintos centros internacionales.

Fue Mazzino Montinari, promotor ya desde los años '70 de la investigación sobre la biblioteca y las lecturas de Nietzsche (de las que Campioni-Venturelli recorren las fases incluso sobre la base de documentos inéditos), quien subrayó la importancia del 'extratexto' con respecto al texto de Nietzsche y a su constitución. La importancia de las lecturas, de la determinación de las fuentes a menudo implícitas y escondidas, se habían impuesto a Montinari durante su trabajo en la edición crítica de las *Obras* de Nietzsche: «sus primeros cuadernos de apuntes atestiguan el interés por los ejemplares de la biblioteca de Nietzsche y por las glosas, de las que inicia la transcripción. En un cuaderno con el título *Nietzsches Bibliothek*, Montinari cataloga, a lo largo de ocho páginas, libros de la biblioteca póstuma de Nietzsche en Weimar», con una primera indicación de subrayados y glosas al margen (Campioni-Venturelli, pp. 17-18). Entre los primeros libros tomados en consideración: *Aristokratie des Geistes* di Erdmann Gottreich Christaller; *Gedanken und Thatsachen* de Otto Liebmann (del que transcribe las glosas); Guyau, *L'irreligion de l'avenir* («muchas glosas, desgraciadamente dañadas por el encuadernador»). Se interesa por las glosas publicadas por Alfred Fouillée en la traducción alemana de Guyau, *Sittlichkeit ohne 'Pflicht'*, lee Wellhausen, («con muchas glosas de Nietzsche estropeadas por el encuadernador») Chamfort, Dühring, Emerson (Campioni-Venturelli, pp. 18-19). «El resultado científico más importante de mi trabajo en el aparato crítico de la edición es una lista de unos 200 libros de los que se ha ocupado Nietzsche directa o indirectamente entre el verano de 1882 y el otoño de 1885» (citado por Campioni-Venturelli, p. 21).

Una lista que el equipo dirigido por el profesor Campioni (equipo constituido en la Universidad y la Scuola Normale de Pisa y que en parte ha proseguido después su trabajo en la Universidad de Lecce y en la ENS de París), tras un largo trabajo, ha conducido a término. Su resultado, muy ligado a las enseñanzas de Mazzino Montinari y a su concepción del trabajo histórico y filológico, también es fruto de aquella paciencia y de aquella atención que Nietzsche mismo señalaba como elementos esenciales en la tarea del filósofo.

Maria Cristina Fornari
 Università di Lecce (Italia)
traducido por Marco Parmeggiani